



VIA VERDE DEL FERROCARRIL DEL EO - SAN TIRSO DE ABRES - A PONTENOVA.

Fecha: 15/01/2022.

Ubicación: San Tirso de Abres – A Pontenova.

Itinerario: Ruta PR AS-300. San Tirso de Abres – A Pontenova.

Distancia: 14 km. **Tiempo de Ruta:** 4 h. aprox.

Hora de Salida Estación de Autobuses de Burela: **08:30 H.**

Comentario

Salimos de la estación de autobuses con un ligero retraso con respecto a la hora fijada, la mañana estaba despejada y fría, el buen tiempo permitió que cuajara una buena helada. Éramos un grupo pequeño de 20 personas, a los que se nos unió M^a Jesús y Dolores en Cangas y Marina y Fernando en la Espiñeira, 24 en total. Otras veces seguro que hubiéramos llenado el autobús. Sin duda el Covid pasa factura en los ánimos del grupo. Volverán tiempos mejores;

Paramos a tomar nuestro cafetín de rigor en Vegadeo, siempre que vamos para esa zona nos gusta parar ahí, porque hay varias cafeterías y el aparcamiento es fácil.

Cumpliendo el horario estrictamente, a las 10 de la mañana ya estábamos preparados en San Tirso de Abres para comenzar la ruta. Comenzamos al pie de la antigua estación de tren, ahora rehabilitada como vivienda particular. Aquí, más lejos de la costa, se apreciaba la helada de forma más severa, por lo que se agradeció el comenzar a andar para ayudar desentumecer el cuerpo y a espantar el frío.

La ruta, que está muy bien señalizada, discurre por un camino ancho y llano, fácil de caminar y adecuado para que fluyan las conversaciones, que, al final, muchas veces son tan placenteras como la propia ruta.

Al cruzar el primero de los túneles, el de San Tirso, nos invade la sensación de que nos trasladamos a tiempos pasados, curiosamente, varias de las conversaciones de los compañeros con los que coincidí a lo largo de la ruta, coincidían con recuerdos agradables de la niñez, sin duda, el discurrir de las aguas y el susurro de las hojas de los árboles, ayudan a reavivar estos recuerdos. Vamos atravesando túneles y puentes peatonales, siempre con el río al lado, la ruta en sí es muy bonita porque hay de todo, hay un paisaje de ribera espectacular, hay una vegetación exuberante, plagada de árboles autóctonos, hay fauna, sobre todo aves y anfibios, hay construcciones con interés etnográfico, como una escala de salmones muy curiosa, que nos encontramos a mitad del recorrido, también son característicos los llamados 'casetos', que son construcciones de piedra, madera y pizarra, utilizados para dar servicio al ferrocarril. También hay muchas construcciones antiguas de ingeniería industrial, como mini embalses, puentes, túneles, antiguas centrales eléctricas, hornos perfectamente restaurados, utilizados en su época para fundir el mineral de hierro....en fin, todo un placer para la vista y el oído;

Llegamos temprano a la Pontenova, a eso de la una y media, aun nos dio tiempo de visitar los típicos hornos que son la auténtica seña de identidad del pueblo. Otra estampa curiosa, es contemplar el discurrir del río Eo a su paso por la localidad. Al final hasta hubo tiempo de tomar unos vinillos por los bares de la zona.

Comimos en el restaurante San Briz, no era la primera vez que lo visitábamos y, como en las otras ocasiones, acabamos encantados con el menú que nos propusieron y con la atención recibida.

Ya a media tarde emprendimos el regreso sin novedad y con muy buenos recuerdos del día que acabábamos de disfrutar.

Para finalizar, dos menciones, por temas totalmente distintos, por un lado, agradecer a Juan, nuestro conductor, su generosidad y predisposición para adaptarse siempre a nuestras circunstancias y, por otro lado, enviarle nuestros sentimientos de cariño a nuestro Presi, que está atravesando un momento duro en su vida.

Aurelio Fdez.